

# NOTA PRELIMINAR SOBRE EL POBLADO ROMANO DE BESALÚ

POR

MARTA COROMINAS

## HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO

En una de las reuniones celebradas por la nueva entidad «Amigos de Besalú», el alcalde de la villa D. Martirián Costa, dió cuenta de la existencia, en un campo situado en las cercanías de Besalú, de fragmentos de cerámica romana que se encontraban en la superficie. Seguidamente, en compañía del comisario local de excavaciones, D. José M.<sup>a</sup> Corominas, se verificó una inspección ocular en dicho campo, confirmándose la existencia de tales restos.

Como consecuencia, los «Amigos de Besalú» solicitaron del Ayuntamiento que subarrendara el campo en cuestión propiedad de D. Juan Vila, de Usall, al arrendatario del mismo, D. Buenaventura Mañach; verificándose los primeros trabajos de prospección el día 23 de enero de 1959.

Con ello se puso de manifiesto la existencia de unas paredes, pavimentos, estucos, cerámica y monedas que pertenecían con toda seguridad a restos de viviendas romanas.

En vista de lo cual, previo permiso de la Delegación de Zona de Excavaciones, y dados los limitados medios económicos de «Amigos de Besalú» se solicitó de la Excma. Diputación Provincial de Gerona, una subvención para gastos de excavaciones, a la que correspondió con la cantidad de 5.000 ptas. Por su parte el Ayuntamiento de Besalú correspondió con la aportación personal de un obrero. Así se iniciaron los trabajos de excavación del poblado el día 3 de octubre de 1960.

Por otra parte el médico de la villa, Dr. Luis Vilardell, manifestó conocer también la existencia de una antigua conducción de aguas en el lugar conocido por «Salt de Palera». Se trata de una construcción romana

para la captación de aguas, la cual se verifica en el lecho del riachuelo que pasa cerca del antiguo molino conocido por «Salt de Palera». En el lugar de la toma existe una conducción abovedada, parcialmente hundida, que puede seguirse unos 50 metros aproximadamente. Las paredes y la bóveda están formadas por piedras cementadas, teniendo todas las características de una construcción romana. Luego siguiendo los recodos del monte en busca de las curvas de nivel, se descubren restos de paredes formando parte de la antigua conducción. El actual camino que de Besalú se dirige al «Salt de Palera», sigue un buen trecho por encima del antiguo canal. Después de pasar muy próximo al poblado que vamos a describir, el canal va en dirección a la actual Besalú donde salva un desnivel de unos tres metros mediante un acueducto de cemento romano, en una longitud aproximada de unos 100 metros, aunque desaparecido en algunos trechos. La población de Besalú que desde antiguo conocía estos muros, lo atribuía por su grosor, a una muralla. Hoy ha sido puesto de manifiesto que su verdadera finalidad era el acueducto.

#### SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El poblado se halla al N. NO. de Besalú a un kilómetro aproximadamente de la villa. Se llega a él siguiendo el camino que pasa por la «casa Rinch» y continúa por el antiguo acueducto. O bien, siguiendo la carretera de Olot hasta coger el camino que llega a «can Llandrich». A unos 100 metros de esta masía se halla el poblado, encima de una loma.

La topografía del lugar es la característica de las últimas estribaciones pirenaicas. Al Norte se encuentra resguardado por la montaña de la «Mare de Déu del Mont» y la montaña de Lliurona; al SE. la montaña del «Sagrat Cor» y «Sant Farriol». En dirección Oeste se divisan las terrazas cuaternarias del Fluviá que continúan en una llanura hasta el Ampurdán. Dicho lugar se cierra por el Sur, con la terraza alta del antiguo lago de Bañolas, en la localidad de Serriñá.

El subsuelo de este poblado está formado por una tierra arcillosa rojiza procedente de la descomposición de las rocas de las montañas adyacentes.

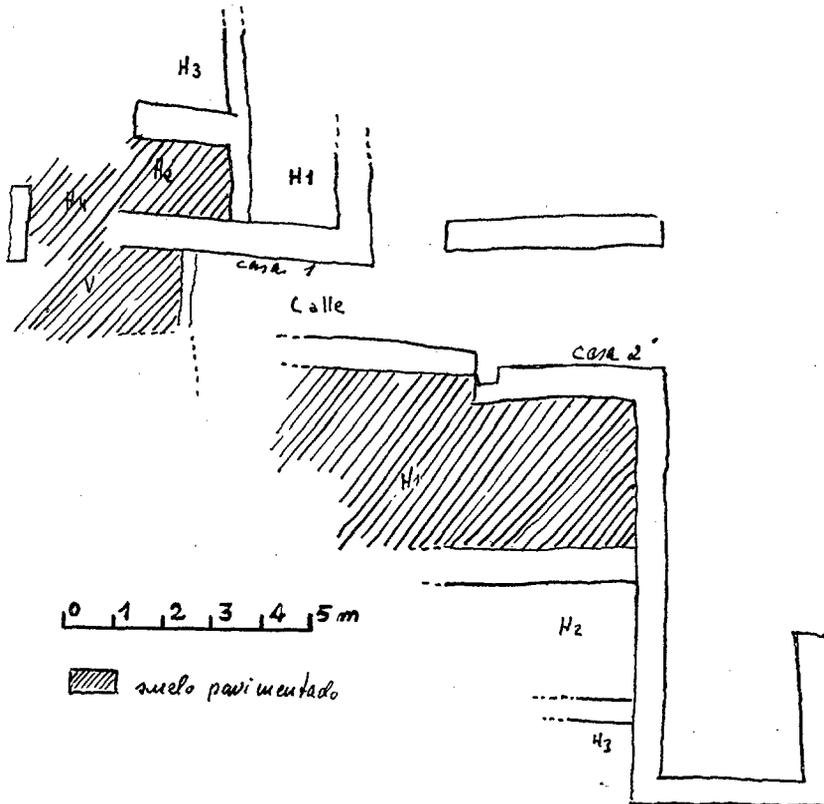
DESCRIPCIÓN DEL HALLAZGO

Las excavaciones llevadas a cabo hasta el presente, descubren parcialmente dos viviendas separadas ambas por una estrecha calle. A estas edificaciones llamamos convencionalmente C-1 y C-2 (ver plano).<sup>1</sup>

De C-1 se ha descubierto la mayor parte de los muros exteriores Sur y Oeste, la entrada de la casa, cuatro habitaciones y un posible patio empedrado. Todas las paredes de esta casa, tienen la particularidad de estar trazadas con una clara inclinación hacia el Oeste.

En general la casa da idea de una vivienda sencilla, vivienda de labradores probablemente.

De los muros se conservan los cimientos de piedra toscamente tallada, habiendo desaparecido las paredes aunque es frecuente encontrar en toda la excavación restos de las mismas formadas por una mezcla de are-



na y cal. Igualmente se halló en las habitaciones más importantes de la casa, fragmentos de estucos con los dibujos y colores característicos de las villas romanas.

Se advierte en toda la excavación de la casa restos de fuego que indica el fin que tendría tal edificación.

Todo el material se encuentra sumamente fragmentado, lo cual se debe a la escasa profundidad de las ruínas con respecto al nivel actual del campo de cultivo que las cubría (entre 0'20 m y 1'50 m.)

Los muros exteriores están formados por bloques de piedra muy irregulares pero aproximadamente del mismo tamaño, alcanzando una anchura de 50 cm. El muro Oeste es de una anchura menor excepto en el vértice de conjunción con el otro muro.

La supuesta entrada a la casa está formada por un pequeño empedrado que viene a continuación de la calle y está ante un dintel de piedras planas que formaría la puerta. A continuación de la entrada se halla un pavimento de *opus testaceum* que ocupa la parte que podría llamarse vestíbulo, donde se encontraron los mejores estucos.

Contiguas al vestíbulo se encuentran dos habitaciones llamadas convencionalmente H-3 y H-4. H-3 se trata, por sus dimensiones, de un *cubiculae*; en él se encontró algún clavo de hierro, escasa cerámica y en un extremo del mismo, situado debajo del pavimento recortado al parecer al efecto, un fondo de *dolium* de pequeñas dimensiones hecho de cerámica de buena calidad cocida formando rayas. H-4 es de dimensiones relativamente grandes y en el centro de ella se encontró una especie de asiento formado por dos piedras planas y enclavadas en el pavimento. Aquí la cerámica es escasa ya que el pavimento se halla muy a flor de tierra.

Comunicándose con las dos habitaciones descritas, por su parte Oeste se halla la llamada H-2 a la que atribuimos la función de despensa de la casa. El pavimento es de arcilla rojiza y se encuentra en un nivel inferior al de las habitaciones pavimentadas. Sobre él, y enclavados en una capa de tierra negra, había cinco fondos de ánfora y dos de *dolium*, ambos de grandes dimensiones. Asimismo se hallan innumerables fragmentos de *tégula* acumulados sobre un fondo de *dolium* roto y esparcido por la habitación.

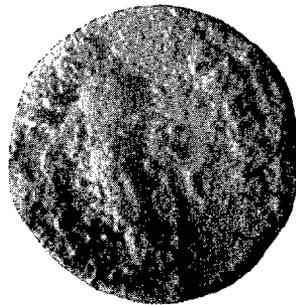
Por el lado Oeste y contigua a la descrita, comunicando con ella, se encuentra la H-1 que posee las mismas características, o sea que formaría



1.—Denario forrado de la República Romana, emitido por *C. Publicius Malleolus*, entre los años 96-91 antes de Jesucristo.



2.—Denario de plata acuñado por el emperador *Septimio Severo* en el año 203 después de J. C.



3.—Mediano bronce, en muy mal estado de conservación, acuñado por el emperador *Galba*.

parte también de la despensa. Se encontró en ella un fondo de *dolium* de medianas dimensiones con otros fragmentos del mismo y numerosas *tégulas*. Adosado a un muro, se halla un asiento de características similares al de la H-4. En el centro de la habitación una moneda republicana forrada.

La construcción C-2 separada de la C-1 por una calle de unos dos metros de anchura, llamó la atención desde el principio de las excavaciones por una rareza: El muro exterior no presenta un trazo rectilíneo, sino que está interrumpido en la mitad por un entrante de medio metro aproximadamente, en cuya parte se ve una especie de enlosado cubierto por un pavimento de *opus testaceum* que ocupa una gran habitación. Suponemos que este fenómeno es debido a la existencia de dos épocas constructivas en la misma casa, y esta suposición se ve confirmada por la diferencia de niveles que presentan las distintas habitaciones de la misma casa. A pesar de todo no se ha podido estudiar bien este punto por quedar interrumpida aquí la excavación.

En ella se ha descubierto una gran sala pavimentada con *opus testaceum* cuyas dimensiones son de 7 m por 3'50 m. El nivel del pavimento es muy alto con respecto al resto de la casa, por lo que serían restos de la última construcción. No se encontró cerámica dado el poco espesor de la tierra que la cubría.

El espesor y construcción del muro exterior es similar al de la casa 1:

Comunicando con el Sur de la habitación pavimentada, se encuentran otras tres pequeñas habitaciones sin pavimentar, donde se hallaron numerosos fragmentos de cerámica fina, situados en el nivel más bajo y mezclados en una capa de tierras quemadas. En un nivel más alto se encontró la mayor acumulación de hierro (clavos, cuchillos, nódulos, etc.) En la capa más superficial aparecieron numerosas *tégulas* y algún fragmento de *dolium*. En general, como hemos apuntado, la casa produce la impresión de pertenecer a dos épocas constructivas y ser, quizás, algo más rica que la casa anterior.

#### INVENTARIO DE LOS OBJETOS

Durante el curso de la excavación se han encontrado diversos objetos que los clasificamos en hierros, bronces, monedas y cerámica:

*Hierro.* Trece clavos, una espátula, un cuchillo, una bisagra, dos nódulos y doce fragmentos indeterminados.

*Bronce.* Una cuchillita (de afeitar?) y una pieza en forma de Y.

*Monedas.* Se hallaron tres monedas en C-1. Dos de ellas, un denario y un mediano bronce, en la entrada de la casa. La tercera, un denario forrado de la República, en el centro de H-1, sobre la tierra negra en la que se enclavaban las ánforas. Las numeramos para mayor facilidad de estudio:

Moneda 1: Denario forrado de la República Romana, emitido por *C. Poblicius Malleolus*, «triunviro monetales», entre los años 96-91 antes de Jesucristo.

Anverso: cabeza de Marte con el yelmo crestado y ornamentado con plumas. Encima, un mazo; debajo, la señal del valor ✕.

Reverso: guerrero desnudo y de pie, enfrente de un trofeo, con un manto en la espalda y apoyando el pie derecho, en actitud enérgica, sobre la armadura. Tiene una lanza en la mano derecha, apoyando la otra en la cadera. A su izquierda, se encuentra un cuadro dividido en dos compartimientos, en uno de los cuales se encuentran las siglas CM y en el otro el signo □. Sobre la cabeza, un casco con dos cuernos.

En la moneda, aunque bien conservada, puede distinguirse perfectamente bajo la plata corroida, el cospel de metal vil del que está construída. Sin embargo, la plata que lo recubre es de buena ley, y está emitida con buen arte y perfecto cuño.

Moneda 2: Denario de plata acuñado por el emperador *Septimio Severo* en el año 203 después de J. C.

Anverso: cabeza barbada de Septimio Severo, con una corona de laurel recogida con un lazo. Alrededor, la leyenda SEVERUS PIUS AUG.

Reverso: imagen de la Fortuna sosteniendo un timón en su mano derecha y un cuerno de la abundancia en la izquierda. Bajo su asiento, una rueda.

La plata es baja, pero el arte y cuño es bueno.

Moneda 3: Mediano bronce, en muy mal estado de conservación, pudiéndose identificar dificultosamente como acuñada por el emperador *Galba*.

Anverso: busto probablemente de Galba. Leyenda ilegible.

Reverso: imagen de la Libertad en pie entre las siglas SC, con la leyenda L. PUBLICA.

*Cerámica.* Característica de esta excavación ha sido la gran varie-

dad cualitativa de cerámica encontrada en tan reducido espacio. Eso revela una larga vida en el poblado.

Se han contado 15 clases distintas, todas de época romana y de escasa calidad; la más abundante de entre los objetos pequeños, es una cerámica negra hecha a mano, cerámica indígena de tradición ibérica que nos autoriza a pensar en la antigüedad del poblado creado probablemente con la primera invasión romana del siglo III antes de J. C.

Le sigue una cerámica roja y amarillenta muy mal cocida. También hay numerosos fragmentos de cerámica gris, blanda, que casi se diluye en el agua. Otra calidad es la roja en la superficie externa y negra en la parte interior.

Se encontraron 35 fragmentos de cerámica *sigilatta* (proporción relativamente elevada) de los que 25 forman parte de piezas distintas.

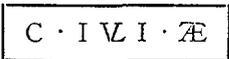
Hay algunos fragmentos de tipo helenístico tardío con las formas típicas de esta cerámica.

En el fondo de la habitación de la casa núm. 2, se halló un vasito de cerámica finísima, de color negro pardo con decoración de rayas verticales adornadas de incisiones espaciadas. Otros tres fragmentos de cerámica fina parecida a la anterior están decorados con rayas incisas. Quedan otros trozos de cerámica muy fina, roja y amarillenta.

En cuanto al inventario de la cerámica de objetos grandes, como son doliums, tégulas, ánforas, etc., podemos dar las siguientes referencias:

Doliums. Cinco fondos, tres cuellos y numerosísimos fragmentos. En un cuello se encuentra la inscripción X X V III S V I. En otro una incisión de forma triangular. Se halló también en los fragmentos medios de algunas vasijas, los orificios para facilitar la salida del líquido que contenían, tapados con un objeto de plomo.

Tégulas: Su número es crecidísimo y sus formas varias: las hay planas con salientes en los bordes para su adaptación, y curvadas de formas normales. Encontramos cinco de las planas con la siguiente inscripción dentro de un recuadro inciso:



Sería la marca del fabricante, cuyo nombre debió ser CAIUS IULI. ATE sería la sigla normal para expresar la propiedad. Otros ladrillos tenían incisiones digitales formando líneas rectas o curvas.

**Anforas:** Unos diez fondos típicos y numerosos fragmentos; cuellos y asas. La más notable es un ánfora de color verde claro. Ninguna ha podido ser reconstruída.

**Pesos de telar:** Cuatro ejemplares enteros de tamaños variados.

**Otros hallazgos.** Posteriores al poblado, son un mango de una cuchara, un candado de puerta y otro objeto no identificado, probablemente visigodos.

### CONCLUSIÓN

De todo lo dicho podemos deducir que nuestra excavación indica la existencia de un poblado romano, quizá habitado por campesinos e instalado en Besalú probablemente desde el siglo III o II antes de J. C. Este poblado existiría con todas sus variaciones históricas hasta el siglo IV o principios del V, desapareciendo, no de un modo pacífico, sino violentamente por incendio que pudo ser provocado por sus enemigos en una guerra civil o por los bárbaros godos que por aquel tiempo invadieron nuestra península.